

IN MEMORIAM

por

JAVIER DELICADO MARTÍNEZ

Historiador del Arte

Santiago Bru i Vidal

Académico Correspondiente y Cronista de Valencia (+ 10 de noviembre de 2000)

Santiago Bru i Vidal (Sagunto, 1921 - 2000) fue Cronista Oficial de Valencia desde 1973 y Premi de les Lletres Valencianes, distinción otorgada por la Generalitat Valenciana, estando previsto nombrarle, por parte del Ayuntamiento de Valencia, a título póstumo, Hijo Adoptivo de la Ciudad, pretendiendo con ello destacar la contribución de este saguntino a la cultura valenciana, a través de su obra en el ámbito de la creación literaria y poética, la investigación histórica y lingüística, la arqueología y la toponimia.

Doctor en Filosofía y Letras, ejerció diversas tareas docentes en poblaciones de la Comunidad Valenciana. Como escritor, obtuvo premios en diversos certámenes poéticos celebrados en Carlet, Castellón, Godella, Sagunto y Valencia, siendo de subrayar de su obra en clave poética los libros titulados *Ala encesa* (1959), *Tres cançons de primavera* (1958) y *Retrobament*

(1960), por el que se le asignó el Premio «Valencia» de Literatura.

Fue colaborador asiduo de la revista «Archivo de Prehistoria Levantina», en la que dio a conocer diversos trabajos sobre arqueología saguntina, recopilando parte de sus investigaciones en la obra *Les terres valencianes durant l'època romana* (1963), publicando diversas otras monografías divulgativas de carácter histórico artístico.

Miembro de diversas corporaciones, su larga trayectoria investigadora fue reconocida por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, que le nombró Académico Correspondiente en Sagunto en 1970.

Es de significar que, recientemente, han sido publicadas las obras completas del desaparecido cronista oficial de Sagunto, por la Fundación Bancaixa, habiendo hecho entrega de su archivo personal a la ciudad que le vio nacer.

Mauro Lleó Serret

Arquitecto y Académico de Número (+ 25 de febrero de 2001)

La arquitectura española del siglo XX ha contado con la preclara figura del arte de la escuadra y el cartabón, de **Mauro Lleó Serret** (Valencia, 1914-2001), nieto del ingeniero Serret, Académico de Número que fue de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos desde 1970, momento en que toma posesión del cargo, pronunciando el discurso de ingreso sobre el tema «*El arte y el planeamiento urbano: La preocupación artística en los núcleos urbanos a través de la Prehistoria y la Historia*, poniendo el énfasis en las plazas mayores porticadas y cerradas, «un elemento urbano de primera necesidad, sobre todo en los países mediterráneos», haciendo luego referencia a dos perspectivas urbanas de Valencia, la de la calle de la Paz, con la torre de la iglesia de Santa Catalina al fondo, y la calle de las Comedias, con el perfil de la torre-campanario de la

Iglesia de la Congregación y de San Felipe Neri; discurso al que contestaría, en representación de la Academia, el también Académico de Número Angel Romaní Verdeguer, arquitecto y amigo suyo desde que fueron estudiantes en la Universidad; exposiciones ambas que fueron publicadas en las páginas de la revista *Archivo de Arte Valenciano* (Valencia, 1971, pp. 53-57).

No pretende la presente semblanza hacer un recorrido al uso, de los méritos y distinciones que concurrieron en el finado. Antes bien, pretende glosar la trayectoria del lenguaje de su arquitectura y quizás, desde el análisis y la óptica de su obra, sea éste el mejor homenaje que pueda tributarse a su memoria.

La trayectoria de Lleó arquitecto fue estudiada en detalle por Juan Calduch Cervera en las páginas del catálogo de la exposición titulada *20 x 20. Siglo*



Mauro Lleó: «Colegio de las Javieranas».
Calle del pintor López. Valencia, c. 1965.
(Foto: Javier Delicado)

XX. *Veinte obras de la Arquitectura Moderna* (Valencia, COACV, 1997), quien proporciona «memorandum» de las obras arquitectónicas realizadas por el artífice a partir de la posguerra. Según su autor, muchas fueron las viviendas sociales (grupo de Nuestra Señora de la Fuensanta, de Valencia; grupo Virgen de la Paloma, en Torrente; grupo Virgen de la Merced, en Paterna; caserío de La Punta, en Nazaret) que llevó a cabo de 1949 a 1961, promovidas por organismos públicos, en las que Lleó fue fiel a la arquitectura del movimiento moderno, que había conocido en Madrid en su etapa de estudiante en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (se interesó mucho por los trabajos del ingeniero Eduardo Torroja), y que luego trasladó a diversas construcciones por él realizadas en las décadas de los años cincuenta y sesenta en Valencia, tales como el «Edificio de la Sociedad Española de Automóviles de Turismo

(SEAT)» y el «Colegio de la Pureza», ambos emplazados en la avenida del Cid, y el «Colegio de las Javieranas» en la calle del pintor López, de la misma capital, las tres de idéntica analogía en el diseño constructivo y que –en nuestro criterio– recuerdan los principios y las enseñanzas impartidas en la Bauhaus. Entre las citadas, particular mención merece el «Colegio de la Pureza», levantado de 1963 a 1965, un edificio que configura una prisma alargado con superposición homogénea de plantas y en el que se retranquea el último nivel, provisto de una amplia terraza, estructura a la que se une un pabellón independiente, de dos alturas, habilitado para parvulario y unido al edificio principal con una pasarela de hormigón; y otro edificio de viviendas residenciales en la calle de Cirilo Amorós, núm. 69.

También quedó su impronta manifiesta en edificios de carácter industrial, de una gran calidad estética, como en la «Factoría Arrocería» de Sueca y en el «Edificio de Coca-Cola», de Quart de Poblet (Valencia) y de Alicante.

Participó, de igual modo, en el planeamiento urbanístico metropolitano del Plan General de Valencia y su comarca, actuando en la remodelación de la plaza de la Reina, de Valencia (1970), y en el Plan Sur (nuevo caucer del río Turia, 1966).

Intervino, también, en la representación de la Catedral de Segorbe, en 1941, y de varios templos de la diócesis Segorbe-Castellón (Caudiel, Jérica, Bejís), así como en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina, de Valencia, en 1949; en la rehabilitación del Palacio de los marqueses de Dos Aguas para sede del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias «González Martí», de 1950 a 1954; y, recientemente, en la restauración de la Iglesia de la Sangre, de Liria.

Pedro Laín Entralgo

Académico Correspondiente (+ 5 de junio de 2001)

Figura destacadísima en el mundo de la investigación española del siglo que dejamos atrás ha sido la del pensador **Pedro Laín Entralgo** (Urrea de Gaén, Teruel, 1908 - Madrid, 2001), un científico multidisciplinar y un ensayista prolífico, cuya incansable actividad le llevó de la Medicina a la Antropología y la Filosofía, lo que le convirtió en miembro de tres Academias, siendo considerado el último humanista de la centuria del XX.

Licenciado en Ciencias Químicas, en el año 1927 se doctoró en Medicina y Cirugía, ampliando estudios de Psiquiatría en Viena en 1932, aunque su verdadera vocación fueron las Humanidades, profundizando en el ensayo científico y en el género histórico, y logrando importantes galardones, entre ellos, los Premios de Montaigne (1975), el Aznar de Periodismo (1980), el Príncipe de Asturias de Humanidades (1989), el Menéndez y

Pelayo (1991), Jovellanos de Ensayo (1999) y Menéndez Pidal de investigación humanística (2000).

Su apasionamiento por la docencia y la investigación le llevó a ser distinguido con diferentes doctorados «honoris causa» por las universidades españolas de Alicante, Extremadura y Sevilla, y las extranjeras de Toulouse (Francia) y de San Marcos de Lima (Perú).

Ha sido autor de numerosos artículos periodísticos y de cerca de cuarenta libros de ensayo, abordando el estudio de la filosofía, la historia y la medicina, de los que se consideran títulos, entre otros, como *Las generaciones de la Historia* (1945), *España como problema* (1949), *Historia de la Medicina* (1954), *A qué llamamos España* (1971), *Descargo de conciencia* (1976), *Antropología de la esperanza* (1978), *La generación del 98* (1983) y *Creer, esperar y amar* (1993). También fundó, junto a otros intelectuales como Ridruejo y Marichalar, la revista *Escorial*, que significó una bocanada de aire fresco en la grisura del franquismo, dirigiendo a la vez la Editora Nacional.

Maestro de varias generaciones, fue Catedrático de Historia de la Medicina de 1942 a 1978 y Rector de la Universidad Complutense de Madrid hasta su dimisión en 1965, coincidiendo (dado su talante progresista) con la expulsión de tres catedráticos críticos con el

régimen franquista, los profesores Enrique Tierno Galván, Agustín García Calvo y José Luis López Aranguren, todos de grata memoria.

Académico de varias instituciones, fue nombrado Miembro de Número de la Real Academia de Medicina en 1946, de la de la Lengua Española en 1953 (en la que ocupó el sillón «j» minúscula) y dirigió de 1982 a 1987 sustituyendo a Dámaso Alonso y de la Historia en 1964, y lo era Correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos desde 1988, estando muy vinculado a la Universitat de València, de la que fue estudiante en la década de los treinta, cuando era becario del Colegio Mayor San Juan de Ribera, de Burjasot y discípulo del Dr. Juan Peset Aleixandre, desarrollando posteriormente su etapa profesional en la capital del Turia durante algunos años y gestionando una gran amistad con colegas en la cátedra, discípulos, artistas y escritores como Juan José López Ibor, Juan José Barcia Goyanes, Francisco Marco Merenciano, José María López Piñero, Francisco Lozano Sanchis, Vicent Ventura y Joan Fuster.

Quede para el recuerdo esta breve semblanza del que fue gran humanista y figura de la ciencia española *Pedro Laín Entralgo*, que, como subraya Luis Alberto Cuenca, ha ejercido «de conciencia de España durante el último medio siglo».

Arturo Zabala López

Académico de Honor
(+ 23 de agosto de 2001)

La trayectoria del gran investigador, filólogo e historiador *Arturo Zabala López* (1912-2001) ha representado en el siglo XX una vida ejemplar y plena dedicada a la cultura valenciana.

Licenciado en Derecho por la Universitat de València y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid, fue profesor de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras de Valencia, siendo adjunto a la Cátedra de Lengua y Literatura y director de los Cursos de Verano que se impartían para extranjeros en Alicante, Peñíscola y Valencia.

Archivero-Bibliotecario de la Diputación de Valencia, desempeñó desde 1947 hasta 1987 la secretaría y dirección de la Institución Alfonso El Magnánimo (de la que fue miembro fundador), que estuvo vinculada al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, estando a su cargo hasta 1979 la Sección de Literatura y Estudios Filosóficos de dicha Corporación.

Fue secretario y colaborador de la revista "Mediterráneo". Entre 1934 y 1936 dirigió *La Gaceta del Libro* y en los difíciles años de la posguerra dos proyectos impulsaron el lento despegue de la

intelectualidad valenciana, en los que Arturo Zabala tuvo un papel primordial: Por una parte, como creador de la revista *Murta*, que tuvo su andadura entre 1949 y 1957, y en la que se dieron cita Joan Fuster, Xavier Casp y Manolo Gil; y por otra, con la *Revista Valenciana de Filosofía* en la que fue frecuente durante la década de los años cincuenta las plumas de Ramón Menéndez Pidal, Dámaso Alonso y Manuel Sanchis Guarner. Su firma fue frecuente, también, en las páginas de los diarios *La Correspondencia de Valencia*, *LEVANTE-El Mercantil Valenciano* (Suplemento «Valencia») y *Las Provincias*.

Cronista Oficial de la Provincia de Valencia, en 1967 obtuvo el Premio Cerdá Reig de la Diputación Provincial de Valencia en su apartado de investigaciones literarias, siendo en ese mismo año Presidente del VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón.

Fue autor de los libros «*La ópera en la vida teatral valenciana del siglo XVIII*» (1960) y de numerosas monografías sobre temas valencianos, entre ellas, *Moratín en Valencia*, *Un siglo de escultura y pintura valenciana*, *La Navidad de los Nocturnos y Rastros valencianos en Lope de Vega en el siglo XVIII*, editando en la década de los ochenta las obras completas de sus amigos Juan Gil-Albert y Vicente Gaos.

Miembro de diferentes instituciones y corporaciones valencianas, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en reconocimiento a su destacada labor profesional, le nombró Académico de Honor en 1995, dedicándole la misma un homenaje el día 6 de junio de 2000 y estando representado por su hija Fernanda Zabala; acto en el que el Presidente de la Corporación don Salvador Aldana, en su discurso, glosó la trayectoria del homenajeado.

Luis Antonio García Navarro

*Académico Correspondiente
(+ 10 de octubre de 2001)*

Una de las figuras más relevantes de la música valenciana del siglo XX ha sido la de **Luis Antonio García Navarro** (Chiva, 1941 - Madrid, 2001), compositor y director artístico y musical del Teatro Real de Madrid.

Inició los estudios musicales en el Conservatorio de Valencia, finalizándolos en el Real Conservatorio de Madrid, donde perfeccionó las especialidades de Oboe, Piano y Composición. En 1966 obtuvo una beca de la Fundación Juan March, para ampliar sus estudios en la Academia Superior de Música de Viena, donde cursó los estudios de Dirección de Orquesta y Coro, bajo las eminentes batutas de los maestros Swarowsky, Oesterreicher y Schmid.

Tras los éxitos alcanzados en Besançon (Francia) en el Concurso Internacional para Directores de Orquesta, en 1970 pasó a dirigir la Orquesta Municipal de Valencia, prosiguiendo su actividad musical en la Orquesta Sinfónica de Chicago donde alcanzó una gran repercusión internacional, ocupando sucesivamente la dirección titular de la Radio South

German, de la Orquesta de la Ópera de Stuttgart, de la Orquesta Ciudad de Barcelona y de la Orquesta de la Ópera de Budapest.

Fue singular intérprete de la música sinfónica francesa y española, habiendo sido reconocido con el galardón de la Medalla de Oro de la Villa de París.

En los últimos años de su vida mantuvo un estrecho contacto con Valencia, colaborando, desde 1997, con el Palau de la Música. El día 9 de noviembre de 2001 estaba previsto que recibiera la Medalla del Palau de la Música, en un concierto que iba a servir de homenaje al maestro Joaquín Rodrigo.

Realizó diversas grabaciones para Deutsche Grammophon y Columbia CBS. La última producción del maestro valenciano fue la versión de la ópera de Wagner «Parsifal».

La Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en reconocimiento a su brillante trayectoria musical, le había nombrado Académico Correspondiente en Chiva (Valencia), en 1984.